

The Jungle School o “la escuelita de la selva”

-Saquen una hoja, tenemos un quiz- como cualquier profesor que se respete, así inicié el primer día formal de clases, un lunes 30 de julio de 2001.

- ¿Y como de dónde vamos a sacarla? – respondió alguien. Por la reciente visita, algunos contaban con material para escribir y hasta dos cursillos de inglés básico (...) así fuimos creando The Jungle School o la Escuelita de la selva, la mejor herramienta de supervivencia y el acto de fe de creer en un mañana en libertad. Me hice el propósito de sobreponerme siempre a las circunstancias y tomé una decisión que me acompañaría durante todo mi cautiverio: en esta escuela seríamos libres, esta escuela no se cerraría hasta tanto todos saliéramos (...)

La reflexión era simple: estábamos secuestrados en la mitad de la selva amazónica, con los nervios de punta (...) La vida así era una porquería. En esas condiciones sobrevivir no iba a ser suficiente. Teníamos que hacer algo más; de lo contrario, nos volveríamos locos esperando que algo pasara. Había que estudiar, enseñar, jugar, divertirnos, vivir, buscar la manera de salir libres en cautiverio.

La escuelita siguió funcionando hasta el último día en que estuve en la selva (...) La última clase la dicté el 18 de diciembre de 2008. Hoy, la escuelita está sin profesor, pero por supuesto no se trata de mandarles un maestro, sino de traer a los alumnos.

¡Eres el grupo 2! Cuando finalices la lectura reclama las pegatinas de *El mundo de nuestros amores*, ¡te servirán después!